

EL AMIGO DE LA INFANCIA



AÑO XXXIV

MADRID, MAYO DE 1907

NÚM. 396-4



SANTA MARGARITA, REINA DE ESCOCIA

SANTA MARGARITA

REINA DE ESCOCIA

Margarita, hermana de Edgar Ede-ling, heredero al trono anglosajón, se vió obligada á huir con él á Escocia, ante la persecución de Guillermo el Conquistador. Aquí se casó en 1070 con el rey Malcolm, quien murió en defensa de su país contra las codicias de Guillermo II de Inglaterra. La noticia de su muerte la recibió Margarita estando gravemente enferma en el lecho del dolor, hecho que representa la lámina que va al frente de estas líneas. Murió cuatro días después, el 16 de Noviembre de 1093.

Inocencio IV la canonizó en el año 1251; Clemente X confirmó en 1673 el traslado de sus oficios al día 10 de Junio en vez del 19 de Junio. Según la descripción de su confesor Teodorico, era Margarita muy caritativa y pródiga hacia los pobres, de los cuales tenía casi siempre una escolta de trescientos. El rey, que no sabía leer, besaba á lo menos el devocionario que ella usaba. Construyó muchas iglesias y contribuyó á su ornato con su propio dinero; pero su lugar en el Martyrologium Romanum lo debe á los trabajos llevados á cabo para atraer á Escocia á la Iglesia romana. Milagros no realizó ninguno. Su catedral fue demolida por los puritanos, y sus reliquias esparcidas, así como las de Malcolm. Las que se dan por recogidas, Felipe II las colocó en el Escorial.

EL PAÍS ENCANTADO

(CONTINUACIÓN)

Al abrir los ojos, tuvieron un movimiento de sorpresa acordándose de los acontecimientos de la víspera.

—¡Qué raro!—dijo Ivon:—los propietarios deben estar levantados á esta hora, y sin embargo, se nos deja tranquilamente en este cuarto, donde hemos entrado como ladrones. ¡Y su cena, que nos hemos comido sin permiso!

—Van seguramente á echarnos—dijo Pornic, mirando su magnífico lecho con un gran suspiro.

Los dos muchachos entraron de nuevo en el comedor: lo encontraron en orden; los restos de la comida anterior habían desaparecido y la mesa estaba servida de nuevo, tan abundantemente como la víspera; pero sin habitante ni el menor indicio. Comenzaron á buscar, recorrieron la casa en todos sentidos, abrieron puertas que no habían apercibido antes; pero todo trabajo fue inútil: no vieron á nadie. Salieron: las calles del jardín habían sido cuidadosamente limpiadas. Después de un día de exploración á través del vasto dominio, Ivon y Pornic se encontraron por la tarde en el comedor también provisto, pero tan silencioso como siempre.

—Pues bien—dijo Ivon,—yo no tendría trabajo en acostumbrarme á esta vida: nuestros huéspedes están ausentes; tanto mejor, con tal que la mesa esté siempre puesta. Esto nos dispensa de darles las gracias.

—Sin embargo—respondió Pornic,—



este abandono no es natural. El amo vendrá un día á su castillo; quizá se esconde para probarnos.

—¡Hum! ¡me gustaría tanto que no viniera nunca...!—murmuró Ivon.

—No soy de tu opinión—dijo Pornic:—me parece que me falta alguna cosa mientras que no les haya dado las gracias á las honradas gentes que nos albergan; por otra parte, es verdad que todas estas hermosas cosas no se han hecho para mí, y que esta casa está vacía, aunque nosotros estamos, mientras el amo no esté.

—¡Ta, ta, ta! ¡qué sentimental eres respecto á un hombre que no has visto nunca! En cuanto á mí, quiero gozar agradablemente de lo que tengo, sin inquietarme de dónde viene.

Así pasaron varios días en un encanto continuo, aunque muy monótono. Nada faltaba al bienestar de nuestros viajeros. Ivon parecía satisfecho; pasaba en la mesa un poco más de tiempo cada día, prolongando las comidas, y lo mismo el sueño para hacer más cortos sus días; el resto del tiempo lo empleaba en pasear, bien solo ó con Pornic, á través de los bosques, á través de los campos, en busca de alguna caza ó en busca de los límites de la posesión, que parecía no tenerlos.

En cuanto á Pornic, su melancolía crecía de día en día. Comía poco, erraba como un alma en pena en busca del amo invisible. Algunas veces se paraba, como si alguna voz hubiese llegado á su oído; pero no era más que una ilusión: volvía á andar entonces más descorazonado que nunca.

Su compañero se burlaba de él.

—No hay propietario, te digo; este castillo está aquí como en nuestro país las setas.

—No hables así, Ivon. Quizá en este mismo instante el amo está detrás de algún árbol escuchando lo que decimos.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡Qué miedoso! ¡Mira, mira!

Y el atrevido daba vueltas alrededor de todos los árboles que tenía cerca de sí, para demostrar bien que no tenía ningún temor.

—¡Ya ves bien que no está aquí!... Te digo que eres un gran mentecato. Este dominio es nuestro, puesto que le hemos encontrado abandonado, y desafío á cualquiera que nos lo quiera disputar. Después de todo, hay en naturaleza cosas muy sorprendentes... ¿quién sabe si los sabios no sabrían explicarnos cómo esta casa se ha edificado sola?

—¿Estas loco, Ivon? ¡No, jamás nadie me persuadirá de que no hay seres alrededor de nosotros, seres ocupados constantemente en servirnos!

—Pues bien: ¿por qué entonces no se presentan? A la verdad, me gusta más que sea así: invisibles, no nos incomodan. ¡Un millón de gracias, señores espíritus!

(Continuará.)

MISCELÁNEA

Una barca puede estar en el agua y estar segura; pero si el agua se mete en ella, se hundirá.

Los niños son como las canoas: pue-

den vivir donde hay gente mala, y Dios los guardará.

Pero si permiten que los pensamientos malos entren en sus corazones, y dicen cosas malas y hacen lo que no es bueno, se perderán.

Es mejor que eviten la compañía de las personas malas cuando y como puedan.

* * *

Un anciano que estaba á punto de morir repartió sus bienes entre sus hijos. Había sido comerciante y había logrado juntar unos cuantos centenares de duros.

—Es bien poco, hijos míos, pero no hay ni una peseta *sucia* en todo.

Su objeto no había sido tanto ganar mucho dinero como ser honrado y limpio en toda su conducta.

* * *

¿Cómo se desarrolla mejor un niño? Aspirando buen aire y gozando de buena luz.

Así el niño cristiano debe aspirar una atmósfera cristiana y gozar de la luz del buen ejemplo en sus padres para su desarrollo espiritual; y así como un niño necesita buen alimento para su cuerpo, de la misma manera el niño cristiano necesita nutrirse de la palabra de Dios.

PASATIEMPOS

CHARADA

Mi primera y mi segunda suele el miope llevar cabalgando en la nariz para ver con claridad;

segunda y tertia, á millares sobre las casas verás formadas en línea recta, al estilo militar; y por mi *todo*, un varón descendiente de Isaac dió su primogenitura, que valía mucho más.

* * *


ACERTIJO

De lengua y cruz me compongo, los hombres me tienen miedo, y en una noche famosa ayudé á pecar á Pedro.

Dí, ¿me conoces: lector discreto?

SALTO DE CABALLO

Empieza en la casilla núm. 1 y termina en la 24.

.....	na-	yos
::ven::		::Sal::		::ra::
.....	
va-	::rei::	tu	::rei::	ga el
.....
.....	paz,		y	::su::
.....
na-	::dor::	será	do ven-	y su
.....
.....	1	::24::
.....	Cuan-	::rá::	con los	amor::
.....

SOLUCIONES

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Á la charada:

MAGO

Á la fuga de vocales:

Estudia, porque es la ciencia, como la tierra, muy rica; mas no concede sus frutos sino á aquel que la cultiva.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—*Per un año:* en Madrid, pesetas 2; en provincias, 2,50. Librería Nacional y Extranjera, San Bernardo, 20, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE IDAMOR MORENO
Tutor, 22.—Teléfono 2.000. 11.314